

*REDES* cumple dos años y con este número damos comienzo al tercer volumen de nuestra revista. Si bien sólo se requiere el paso del tiempo para adquirir edad (y en ello, de por sí, no hay mucho mérito), cualquiera sabe cuán difícil es desarrollar proyectos y consolidar estructuras en nuestros países. En ello sí se recoge el premio de los esfuerzos realizados. Por eso celebramos este aniversario. Por eso, también, nos sentimos obligados a dar las gracias a todos quienes han colaborado en la consolidación del espacio que se abrió con *REDES*. Es muy grato recordar los primeros momentos fundacionales, cuando la idea de la revista pertenecía a unos pocos, y compararlo con un presente en el que muchos impulsan el proyecto, enviando materiales, difundiendo la publicación y convirtiéndose en lectores. Hoy *REDES* ha ganado prestigio en América Latina y comienza a ser conocida también fuera de nuestra región.

La propuesta que lanzáramos en 1994 trascendía el simple marco editorial. Invitaba a reconstruir la reflexión sobre los problemas de la ciencia y la tecnología en las sociedades latinoamericanas. En este plano también se ha avanzado, tanto en el nivel cualitativo de la calidad de pensamiento acerca de los temas en debate, como en el número de investigadores y otros actores sociales que se van incorporando a la discusión de la agenda.

Una muestra de ello es la realización de las Segundas Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (ESOCITE 96), realizadas en Caracas y organizadas en conjunto por el CONICIT, la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela y el Departamento de Estudios de la Ciencia del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). La voluntad de reconocer en este encuentro la continuidad del realizado en Quilmes en 1995 es también una muestra del propósito colectivo de desplegar una nueva etapa en la búsqueda de caminos adecuados para el ejercicio de la ciencia y la tecnología en la región, y su aplicación a los requerimientos sociales.

ESOCITE 96 fue también la ocasión de presentar en sociedad el libro *Ciencia y sociedad en América Latina*, editado en la colección Ciencia, Tecnología y Sociedad, por la Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes. El libro surgió como fruto de aquel esfuerzo quilmeño, aunque pretende ser algo más que un agregado de ponencias. De hecho, si bien contiene un cierto número de ponencias seleccionadas, a ellas se agregan textos preparados por especialistas por áreas temáticas, en los que se señalan líneas de indagación para la comunidad académica.

En esta misma línea de continuidad de esfuerzos, debemos consignar la próxima realización en el mes de noviembre de las Jornadas Argentinas de Estudios Sociales de la Ciencia.

El presente número contiene, en su sección *Perspectivas*, un trabajo de Renato Dagnino y colaboradores sobre una interpretación política de la trayectoria del pensamiento latinoamericano en ciencia, tecnología y sociedad. Adopta un método cronológico que concluye con el esbozo de ciertos elementos normativos que permitan replantear las relaciones entre hechos, recursos y actores.

Un artículo de Mario Albornoz examina el predominio de la perspectiva económica en la producción del pensamiento latinoamericano sobre ciencia y tecnología, evidenciando que tras ello subyacía la preocupación predominante por los problemas del desarrollo. El artículo propone la necesidad de un enfoque disciplinariamente integrado para el análisis de las políticas en CVT. Jean Jacques Salomon contribuye con una reflexión de naturaleza crítica acerca de la prospectiva en CVT. La sección se completa con una nota de Enrique Oteiza acerca de los procesos de migración selectiva, conocidos como drenaje de cerebros.

El dossier contiene un texto clásico de Karin Knorr-Cetina, en el cual desarrolla una crítica de las comunidades científicas en tanto construcciones sociológicas; a su vez, la autora argumenta que las "arenas" de acción dentro de las cuales procede la investigación científica de laboratorio son transepistémicas; esto es, incluyen en principio a científicos y no científicos, y abarcan tanto argumentos e intereses de naturaleza técnica como no técnica.

La sección de *Notas de investigación* contiene un informe de Guillermo Lemarchand acerca de la importancia de la divulgación y difusión científica y tecnológica en el trazado de políticas. Esta sección concluye con un informe sobre indicadores de ciencia y tecnología iberoamericanos e interamericanos.

REDES ha querido simbolizar gráficamente el comienzo de una nueva etapa, en la que aspira a lograr su consolidación y ampliar su espacio. El lector advertirá elementos nuevos en el diseño de la portada, aunque se conservan los elementos básicos del diseño anterior. Si estos cambios tu-

vieran algún carácter simbólico, seguramente expresarían la voluntad de consolidar el núcleo de la publicación, abordando esta etapa con bríos renovados.

*La Dirección*